

2. Aprender a Enfrentar La Tentación

Santiago quería ayudar a los judíos a aprender cómo aplicar la ley de la libertad en sus vidas, por lo que mencionó la ley de la libertad tanto en el primer como en el segundo capítulo del libro de Santiago. También tenía la preocupación de ayudar tanto a los pobres como a los ricos a aprender a aplicar la ley de la libertad en sus vidas. Hoy en día, todavía tenemos tanto a pobres como a ricos. También queremos ayudar a ambos grupos en su crecimiento espiritual. Todos Los Cristianos, ya sean judíos o gentiles, ricos o pobres, tienen que enfrentar la tentación. Dado que podemos tener tanto hijos físicos como espirituales en uno o más de los grupos mencionados anteriormente, queremos ayudarlos a todos a aprender cómo tener la victoria sobre la tentación. Ese será el enfoque de nuestro tema de hoy.

Santiago 1:9-11 dice: “El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación; pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba. Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.” La palabra “humilde” habla de una persona que es humilde de espíritu o modesta. En estos versículos, el humilde se contrasta con el rico, mientras que en varios pasajes, el humilde se contrasta con el soberbio. Santiago 4:6 dice: “Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” Luego, en 1 Pedro 5:5-6, dice: “Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.” En estos pasajes, vemos que Dios es quien da gracia a los humildes y también los exalta a su debido tiempo.

Como padres físicos y espirituales, queremos seguir el ejemplo de Cristo y modelar este espíritu humilde con nuestro ejemplo. En Mateo 11:28-30, leemos: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.” En estos versículos, vemos que Cristo nos dio un ejemplo a seguir al mostrarles a nuestros hijos, con nuestro ejemplo, lo que significa ser humilde. Aquí, vemos que un hermano humilde es aquel que está enfocado en las riquezas espirituales que durarán por la eternidad, en lugar de las riquezas físicas de esta tierra.

Eso es muy importante de entender, en este contexto, porque una tentación común para muchas personas es el amor a las riquezas. De hecho, 1 Timoteo 6:8-10 dice: “Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.” Aquí, vemos que el amor al dinero es una de las dos raíces negativas mencionadas en el Nuevo Testamento, porque es una tentación muy grande. La otra raíz negativa mencionada en el Nuevo Testamento es la raíz de amargura (Hebreos 12:15).

Muchos Cristianos tienen su enfoque en las riquezas terrenales en lugar de las riquezas espirituales.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

2. "Aprender a Enfrentar La Tentación" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ Estrictamente PROHIBIDA

Cristo advirtió sobre el peligro de esta tentación muchas veces. Mateo 6:24 concluye un pasaje que advierte sobre la tentación de las riquezas, cuando dice: “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.” La palabra que se traduce como “mamón” significa *tesoro o riquezas*. Como resultado, es importante entender que estos versículos están en el contexto de la tentación y el pecado.

Vemos que las riquezas terrenales se comparan con la hierba del campo durante una época de calor abrasador. El calor seca rápidamente la hierba, y la hierba desaparece. Dios dice que lo mismo le sucederá al hombre rico que depende de sus riquezas. Por lo tanto, el pobre debe regocijarse en sus riquezas espirituales, y el rico debe regocijarse en el hecho de que las pruebas de la vida lo han humillado y quebrantado. Entonces, ambos pueden regocijarse en lo que el Señor decida hacer a través de sus vidas. Los santos del Antiguo Testamento aprendieron a caminar por fe. Hebreos 11:16 dice: “Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.” De la misma manera, nosotros también queremos aprender a caminar por fe y buscar esa recompensa eterna.

Por eso Santiago 1:12 dice: “Bienaventurado *el* varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.” La palabra que se traduce como “tentación” en este versículo es la misma palabra que se traduce como «pruebas» en el versículo 2. Santiago 1:2-3 dice: “Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.” El Señor permite pruebas o tentaciones en nuestras vidas con el propósito de ayudarnos a aprender a considerarlas como un gozo. Vemos que las pruebas o tentaciones en realidad producen paciencia o perseverancia. Apocalipsis 2:10 señala el hecho de que la corona de la vida es nuestra recompensa por soportar las pruebas. Ese versículo dice: “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.” Dado que el Señor ha prometido la corona de la vida a todos los que le aman, estos versículos también nos recuerdan que todos Los Cristianos experimentarán alguna forma de prueba.

Por eso Santiago 1:13 nos dice: “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.” Aquí, vemos una distinción clave que debemos hacer. Dios no puede ser tentado por el mal. Dios no tienta a ninguna persona a hacer el mal. Al mismo tiempo, vemos que Dios sí permite la tentación. Necesitamos entender esta diferencia. Satanás intenta poner las cosas del mundo delante de nosotros con la esperanza de que algunas de las cosas que pone frente a nosotros nos hagan caer en tentación. 1 Juan 2:15-17 dice: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” Esas cosas del mundo que amamos nos tentarán. Por eso los versículos anteriores advertían sobre el peligro de las riquezas, porque muchas personas aman las riquezas del mundo.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

2. "Aprender a Enfrentar La Tentación" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

Satanás no sabe qué tentará a un Cristiano en particular, por lo que pone varias cosas del mundo en nuestro camino para intentar tentarnos. La razón por la cual esto es cierto se nos da en Santiago 1:14-15. Esos versículos dicen: “sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.” Aquí, vemos que ni siquiera Satanás puede hacernos pecar. Él solo puede poner cosas en nuestro camino que cree que podrían tentarnos.

Vemos que Satanás intentó tentar a Cristo de tres maneras diferentes. Vemos que, para Cristo, cada tentación fue una prueba en la que demostró que no deseaba las cosas de este mundo. Lucas 4:3-4 dice: “Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.” Satanás intentó tentar a Cristo con los deseos de la carne, pero Cristo citó las Escrituras y no cedió a la tentación.

Lucas 4:5-8 dice: “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos. Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.” Satanás intentó tentar a Cristo con los deseos de los ojos, pero Cristo citó las Escrituras y no cedió a la tentación.

Satanás intentó tentar a Cristo con la vanagloria de la vida, cuando le dijo, en Lucas 4:9-12: “Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; y, En las manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.” Cristo, una vez más, no cedió a la tentación, sino que venció a Satanás citando las Escrituras. Queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a vencer a Satanás con las Escrituras.

Dios no nos tentará, y Satanás solo puede poner cosas en nuestro camino en un esfuerzo por intentar tentarnos. Sin embargo, la fuente de la tentación en realidad proviene de nuestro interior. Somos tentados cuando somos arrastrados por nuestras propias pasiones. En cualquier área donde tengamos deseos por las cosas del mundo, estamos expuestos a la tentación. La concupiscencia es un deseo vehemente por cualquier cosa prohibida. Sin embargo, incluso ese deseo, en sí mismo, no es pecado. Las últimas dos palabras, en el versículo 14, dicen que además del deseo, también necesitamos ser seducidos. La palabra que se traduce como “seducido” significa *atrapar con carnada o engañar*. Cuando nos engañamos a nosotros mismos y decimos que no pasará nada esta vez, el deseo ha concebido o ha dado a luz el pecado. El pecado puede convertirse luego en una acción en la que llevamos a cabo el deseo de obtener aquello por lo que sentimos tanta atracción. La consecuencia final del pecado es que engendra muerte. Pablo describe esta clase de muerte para El Cristiano cuando dice, en Romanos 7:24: “¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” El resultado es que Los Cristianos sienten una gran culpa porque su

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

2. "Aprender a Enfrentar La Tentación" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA

conciencia ha sido renovada para redargüirlos cuando pecan.

Queremos mostrarles a nuestros hijos físicos y espirituales cómo podemos recurrir a las Escrituras y rendirnos al Espíritu para obtener la victoria sobre nuestros deseos mundanos. Cada vez que hagamos esto, el Señor nos dará la victoria. Que el Señor los bendiga abundantemente mientras les enseñan a sus hijos físicos y espirituales cómo tener la victoria sobre los deseos del mundo.

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

2. "Aprender a Enfrentar La Tentación" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA